

Mayor

Pedro VÍllora

PADRE: ¿Lo encontraste?

HIJO: Sí, justo donde dijiste; en el bolsillo interior de la chaqueta azul.

PADRE: Un azul oscuro que parece casi negro.

HIJO: Pero que no es negro.

PADRE: Tu madre lo llamaba azul noche.

HIJO: Aunque tampoco todas las noches son azules.

PADRE: Ella eligió la tela, también el forro, los botones y, por supuesto, el corte. Cruzado, con las solapas puntiagudas y algo alargadas; con un aire a lo Cary Grant.

HIJO: ¿Quién es Cary Grant?

PADRE: El abuelo de George Clooney.

HIJO: ¿Qué hago con él?

PADRE: ¿Con él?

HIJO: Con el carné.

PADRE: Ah, claro. Guárdatelo. Seguramente no lo necesitarás para nada, pero por si acaso ya lo tienes.

HIJO: ¿Algo más?

PADRE: A tu hermano le gustan los gemelos de plata.

HIJO: ¿Los de las iniciales grabadas?

PADRE: Esos. Encárgate de dárselos. Deben de estar en el segundo cajón de la mesilla.

HIJO: No están ahí. Se los diste tú mismo hace seis meses.

PADRE: ¿En serio?

HIJO: Por su cumpleaños. Después de tomar café se los regalaste. Todavía conservabas el estuche original.

PADRE: Es verdad, se me había olvidado.

HIJO: No pasa nada.

PADRE: ¿Te molestaste?

HIJO: ¿Por qué preguntas eso?

PADRE: A lo mejor los querías tú.

HIJO: Papá, por favor... Mi hermano jugaba con ellos desde que era pequeño. Es normal que se los dieses.

PADRE: Podrías quedarte el pasador. Ya no se usan con las corbatas, pero así tu hermano y tú compartiríais un recuerdo.

HIJO: Cuando no hay nada que olvidar no son necesarios los recuerdos, pero me lo que quedaré si te hace feliz.

PADRE: Gracias.

HIJO: No, gracias a ti. ¿Qué hay que hacer ahora?

PADRE: Tienes que hablar con tu tío. Fue a recoger la silla de ruedas de la abuela y la pagó él, así que le debo la mitad.

HIJO: No querrá ni oír hablar de eso.

PADRE: Tú insiste. Él no tiene por qué cargar con el cincuenta por ciento que me corresponde. Es una cuestión de responsabilidad.

HIJO: Conozco a mi tío y no aceptará el dinero.

PADRE: Él también me conoce a mí y sabe que puedo llegar a ser muy terco si me empeño.

HIJO: Menos esta vez.

PADRE: ¿Esta vez?

HIJO: Porque no estarás aquí.

(Pausa)

PADRE: Si tu tío se niega, no le insistas. No quiero molestarle.

HIJO: Tú nunca molestas.

PADRE: Tu tío y yo siempre hemos estado muy unidos. Tu hermano y tú también.

HIJO: Teníamos un buen modelo. Aún lo tenemos.

PADRE: En el trastero hay una caja de metal vieja.

HIJO: ¿La de galletas? La conozco.

PADRE: Dentro tendría que haber una peonza casi sin punta. Dásela a tu tío. Me la quedé yo pero es suya.

HIJO: No lo sabía. Pero sí que está ahí, seguro.

PADRE: ¿Y para ti?

HIJO: ¿Para mí?

PADRE: ¿Qué te gustaría?

HIJO: Yo no quiero nada, papá.

PADRE: Algo habrá, un detalle...

HIJO: Nada, papá, de verdad. No hay nada que puedas darme.

PADRE: ¿Y que no pueda darte?

HIJO: Lo sabes muy bien.

PADRE: Pero no es posible.

HIJO: No lo has intentado.

PADRE: Las cosas son como son.

HIJO: No si no quieres.

PADRE: Ojalá sólo se tratase de querer o no querer, pero no es así. ¿A quién le apetece ponerse a pensar en un carné de identidad, unos gemelos, un traje anticuado o una peonza medio rota? Poner orden para ayudar a los demás, dejar las cosas preparadas para que los tuyos no tengan agobios ni problemas... eso es lo importante. Un acto de entrega, eso es todo; y una despedida después.

HIJO: No quiero que te vayas, papá.

PADRE: Ni yo.

HIJO: No soporto que estés enfermo.

(Pausa)

PADRE: Tu madre tiene todas las fotos. Eso no me preocupa, pero hay algo que le falta. Encima del armario grande hay una caja de archivo donde guardo los impuestos de la renta y las declaraciones trimestrales. Allí verás un sobre totalmente en blanco. Dáselo. Son sus cartas. No las leas sin su permiso. Son tuyas. A lo mejor cree que las he perdido, pero las tengo. Los jóvenes de entonces escribíamos más. Supongo que ahora es difícil conservar un SMS.

HIJO: Mamá no quiere que te mueras, mi hermano tampoco, ni el tío, ni yo.

PADRE: La ropa no creo que os sirva. Metedla en bolsas y la donáis a un ropero. A alguien le vendrá bien. Pero sólo la que esté en buen estado; el resto es mejor tirarlo.

HIJO: No es justo que te vayas ahora. Eres demasiado joven. Aún no tienes nietos. Tenemos muchas cosas que decirnos. Necesitamos conocernos más.

PADRE: Estaré siempre contigo.

HIJO: Si te vas, todo saldrá mal. No sabré qué decir en el banco, cómo renegociar la hipoteca. Tendré que cambiar los datos para el recibo del agua, del teléfono, de la luz y no sé por dónde empezar. Me perderé con la letra pequeña del seguro. Habrá que gestionar la pensión de mamá y me equivocaré, sin duda.

PADRE: Tu madre no es ninguna tonta y puede ocuparse perfectamente de esas cosas. Y tu tío os ayudará en lo que haga falta. No estáis solos. No estás solo.

HIJO: Lo estoy, papá. Si te vas, no tendré a quién preguntarle mis dudas. Te voy a echar mucho de menos, papá.

PADRE: Y yo a vosotros, pero esto es así.

HIJO: Papá...

PADRE: ¿Sí?

HIJO: ¿Y si me llevas contigo?

PADRE: ¿Te quieres morir tan pronto?

HIJO: No..., no. No me quiero morir, ni envejecer tampoco, ni hacerme mayor, ni asumir responsabilidades, ni convertirme en el hombre de la casa. Quiero volver a ser pequeño otra vez y que mamá y tú nos llevéis al parque a mi hermano y a mí. No deseo tus gemelos ni tu coche ni tu cuenta en el banco. Nada de eso es para mí. Volver atrás, eso sí... Atrás, ayer...

PADRE: ¿Sabes ya lo que harás cuando me vaya?

HIJO: ¿Además de no seguirte?

PADRE: Además...

HIJO: ¿Qué voy a hacer, papá? Añorarte. Y crecer, papá; crecer. No puedo hacer otra cosa.

PADRE: Entonces ya es la hora. Me voy, hijo. Te quiero. Te quiero mucho. No lo olvides.

HIJO: No lo olvidaré. Adiós, papá. Te digo adiós, pero me duele... Me duele.

PADRE: Adiós, hijo.

HIJO: Adiós.

(El PADRE desaparece)

HIJO: Aquí tienes tu peonza de cuando eras niño. ¿Te pondrás los gemelos en el funeral? Yo llevaré el pasador. Toma este sobre y un paquete de pañuelos de papel; te hará falta cuando veas qué contiene. No sé si habrá que llevar el DNI al banco o al Registro. He traído cajas para guardar la ropa. Sí, puede ser que hacerse mayor sea esto.